

## **EL CANTO LITÚRGICO EN ADVIENTO**

Con el tiempo del Adviento comenzamos todo el Año litúrgico, a través del cual, la Iglesia nos quiere ayudar a entrar en el misterio de la Salvación. Ese misterio tiene su momento más importante en la Pascua. Siempre que comenzamos un Año litúrgico recibimos una invitación a acoger la Salvación, a través de la liturgia, especialmente la que vivimos cada domingo.

La música litúrgica está (debe estar) al servicio de esa Salvación que celebramos en la liturgia. Es música litúrgica si está pensada para la liturgia y si ayuda a poner la Palabra y el misterio de la Redención en el lugar que le corresponde. La música de cada tiempo litúrgico tiene sus características y su razón de ser. Si el Adviento es el tiempo en el que celebramos que Jesucristo vino, viene y vendrá, la música litúrgica tiene que estar al servicio de ese misterio de salvación. Si se quiere subrayar que es un tiempo de espera y esperanza, ante las “venidas” de Jesús, la música litúrgica debe ayudar a entrar en esa dinámica. Y puede ayudar, de la misma forma que ayudan otros elementos, como el color de las vestiduras sacerdotales, la austeridad y simplicidad, las velas de Adviento...

Si nos centramos en la cuestión musical, nos pueden servir algunas sugerencias, para que la elección de los cantos y su interpretación estén en sintonía con el espíritu del Adviento. Aunque se invita a la sobriedad, en comparación con el espíritu festivo de la Navidad, la austeridad no es como en la Cuaresma. Esa austeridad puede también concretarse en los instrumentos musicales, acompañando el canto, pero no sonando en solitario (reservando toda la expresividad musical para la Navidad).

Ofrecemos algunas indicaciones para los distintos momentos de la Eucaristía:

Canto de entrada: según la Ordenación General del Misa Romano, el canto de entrada y los demás cantos de los ritos iniciales de la misa, tienen una finalidad: “hacer que los fieles reunidos en la unidad construyan la comunión y se dispongan debidamente a escuchar la Palabra de Dios y a celebrar dignamente la Eucaristía” (46). Además, este canto inicial tiene como objetivo introducir a los fieles “en el misterio del tiempo litúrgico o de la festividad, así como acompañar la procesión del sacerdote y los ministros” (48). Por lo tanto, este canto ya nos debería situar o ayudar a entrar en el espíritu del Adviento. Por otra parte, no es necesario alargarlo demasiado. Su duración debe ser acorde con la entrada de los sacerdotes y su llegada al altar (si se incienso, se puede prolongar el canto). Es importante que este canto lo sepa (lo aprenda) toda la asamblea, para subrayar desde el primer momento el espíritu de comunidad.

Corona de Adviento: es uno de los posibles signos del Adviento. Cada domingo se va enciendo una nueva vela, sumándose a la anterior, conforme va avanzando el Adviento. Para darle fuerza a este signo, se puede cantar un canto, siempre el mismo para darle unidad, con cuatro estrofas (una para cada domingo).

Señor ten piedad: es uno de los cantos del Ordinario de la misa. Si en el acto penitencial se ha pedido perdón a Dios Padre, en el Señor ten piedad aclamamos a Cristo. En Adviento, al ser un tiempo penitencial, es preferible cantarlo, con respuesta de toda la comunidad. Aclamamos a Cristo, por acercarnos la misericordia del Padre.

Gloria: no se canta, excepto en la Solemnidad de la Inmaculada.

Salmo responsorial: aun siendo el Adviento un tiempo para la austeridad, el Salmo responsorial es preferible cantarlo (está hecho para ser cantado), al menos la antifona, y que responda toda la asamblea. Existen muchas propuestas de musicalización de los Salmos del domingo. También se puede componer una melodía para cada domingo. Lo ideal es que un cantor anime este momento desde el ambón, propiciando la participación de toda la asamblea.

Aleluya: se puede cantar en Adviento. Una posibilidad, para darle cierta unidad a todo este tiempo, es cantar el mismo Aleluya, variando la antifona correspondiente a cada domingo.

Ofertorio: es uno de esos momentos en los que podría “sonar” el silencio. Si ya de por sí debería ser un momento discreto en cuanto a ofrendas y movimiento, mucho más en el tiempo de Adviento. Musicalmente, si acaso, cantar alguna antifona o estribillo (estilo Taizé), de un modo suave y meditativo.

Santo: éste es uno de los cantos más importantes del Ordinario, y de toda la Eucaristía. Se debe cantar y, además, por toda la asamblea. La *Ordenación General del Misal Romano*, al mencionar este momento, dice: “Aclamación, con la cual toda la asamblea, uniéndose a los coros celestiales, canta el *Santo*. Esta aclamación, que es parte de la misma Plegaria Eucarística, es proclamada por todo el pueblo juntamente con el sacerdote” (79). Esta aclamación, con la que nos unimos “a los ángeles y a los santos”, es decir, la Iglesia del cielo, hay que cantarla. En Adviento también. Lógicamente, con la letra propia de propia de esta aclamación.

Padrenuestro: desde el criterio de austeridad, esta oración en Adviento es mejor no cantarla.

Cordero de Dios: es el canto del Ordinario que acompaña el rito de la fracción del pan. La comunidad también tiene que participar en este canto.

Canto de comunión: lo ideal es que haga referencia al tiempo del Adviento, pero puede tener, también, una temática eucarística. En este canto no es tan determinante la participación de la asamblea, como en otros cantos.

“Canto final”: en realidad, en el rito romano no existe un canto final. Es una costumbre que se ha ido introduciendo. También se suele aprovechar este momento para acabar con un canto a María. En Adviento, para subrayar la austeridad, se podría acabar en silencio. Quizá también puede ser un momento para cantar algún canto gregoriano dedicado a María (concretamente, *Alma Redemptoris Mater*).

Animamos a todas las personas responsables de los coros parroquiales y de las distintas comunidades, a preparar bien los cantos del Adviento, especialmente para las misas de los domingos, de tal forma que el canto ayude a la comunidad a celebrar la fe y a esperar verdaderamente al Señor.